

Con Ozzy en el Submarino Amarillo

Por Guille Vilar
[Número 02, 2016](#)

Desde el mismo momento que se inauguró El Submarino Amarillo, hará un lustro en este próximo mes de marzo, tenemos la certeza que este lugar se convertirá en un similar al Ronnie Scott de Londres, pero no dedicado al jazz necesariamente sino al rock. En ningún otro Centro Cultural de Artex se ha logrado que la música rock anglosajona de los años 60 y 70 del pasado siglo, sea enfocada desde el impacto que como indiscutible hecho cultural, ha dejado en generaciones de cubanos amantes del género. Cada día de la semana, donde para cada noche se reserva la presentación de una agrupación distinta, ha demostrado que el rock de aquellos años no solo es una música apropiada para ser bien bailada sino que además lleva consigo una renovada vigencia, que la conserva atractiva incluso para los más jóvenes que están inmersos en la búsqueda de lo auténtico. Decir que en la mayoría de las ocasiones que abrimos, nos vemos obligados a cerrar por capacidad, es la confirmación precisa y exacta que describe una agradable atmósfera de confraternidad donde todo el mundo se siente bien tanto por la calidad de la música que ahí se interpreta como por el magnífico servicio gastronómico y por la exquisita decoración del lugar con imágenes alegóricas a Los Beatles. Por lo tanto, para nada resulta atrevido pensar que las diferentes personalidades del universo del rock que nos visiten, deseen dejar su impronta en nuestra famosa nave submarina, algunos tocando encima del escenario y otros para ser entrevistados. Tal es el caso de Ozzy Osbourne, legendario cantante del heavy metal británico quien en estos momentos se encuentra de visita en nuestro país.

Acompañado por el equipo de filmación de un importante canal foráneo de Televisión, se nos hizo saber el deseo de Ozzy de visitar El Submarino después de compartir en la intimidad con la memoria del John Lennon, del escultor Villa Soberón, cuya estatua se encuentra a solo metros en el parque que lleva su nombre. Programada desde la más estricta discreción a petición del mencionado canal televisivo, la presencia del cantante de Black Sabbath en nuestra instalación estuvo matizada por la actuación del concertista Luís Manuel Molina, especie de centauro mitológico de la música y que nadie puede definir hasta dónde llega su admiración por la música de concierto, así como su íntima relación con el rock.

Para sorpresa de Ozzy, Molina en su refinado estilo de ejecutar la guitarra, tocó la pieza Changes, obra del repertorio de Black Sabbath en los comienzos de la década del 70

además de Dee, tema de su fallecido guitarrista Rhandy Rhoads y finalmente Mr. Crowley, pieza imprescindible dentro de la obra de Ozzy Orbourne en la cual nuestro concertista supo descubrir los acentos renacentistas y barrocos que la distinguen.

Fascinado por semejante recibimiento, Ozzy fue interpelado por tres de nuestros más prestigiosos críticos de la prensa radial y escrita como son Michel Hernández, Juanito Camacho y Joaquín Borges Triana. Si Michel estuvo intrigado en conocer por su afinidad con la obra de Los Beatles, en específico con la figura de Lennon a partir de la canción Imagine, Camacho lo asombró al dialogar con lujo de detalles acerca de su extensa carrera como solista, mientras que Joaquín quiso descubrir su capacidad para escoger a los renombrados guitarristas que han trabajado junto a él. Exaltado por la satisfacción de haber sostenido un intenso diálogo con absoluto conocimiento de causa por parte de nuestros especialistas, a la pregunta de si el añejado rock llegará a ser valorado en el futuro del mismo modo que se habla hoy en día de la música clásica, Ozzy respondió que sin lugar a dudas, puesto que la mayor tendencia en el rock de estos tiempos no tiene nada que ver con el espíritu creador de aquellos memorables años de la segunda mitad del siglo XX.

Minutos antes que abandonara nuestro centro, le hicimos saber que con su inesperada estancia en el Submarino Amarillo, este adquiriría un prestigio de tal dimensión que no dudábamos acerca de la visita de otros relevantes colegas suyos, después de estos conocer de su paso por la instalación. Que así sea.

Nota:

Guille Vilar: Director Artístico del Centro Cultural El Submarino Amarillo, ubicado en el capitalino municipio del Vedado en Ave 17 e/ 6 y 8.

CUBARTE

www.lettresdecuba.cult.cu
lettresdecuba@cubarte.cult.cu
Facebook : Lettres de Cuba
Twitter : @rlettresdecuba